



# La Hermandad Universitaria llena de silencio el Martes Santo de Salamanca

El Patio de Escuelas acogió el acto solemne de la promesa de recogimiento

:: F. GÓMEZ

**SALAMANCA.** Hasta el último momento vivió la Hermandad Universitaria pendiente del cielo para saber si podría o no reeditar el que está considerado un momento cumbre de la Semana Santa salmantina, la solemne promesa del silencio que cada Martes Santo pronuncian sus miembros en el Patio de Escuelas.

A pesar de la amenaza persistente de la lluvia, la procesión pudo abandonar el templo de la Clerecía ofreciendo la habitual imagen de sobriedad, recogimiento y penitencia de una de las salidas procesionales de mayor carácter castellano.

Los hermanos salieron del templo barroco portando pesadas cruces de madera que se arrastran por el suelo y ataviados con una pobre vestimenta de viscosilla negra. Los



Miembros de la cofradía universitaria, durante el acto de la promesa del silencio. :: MANUEL BARROSO

estatutos de la Hermandad prohíben cualquier tipo de adorno o joya, con la única excepción de la alianza matrimonial, y obliga a calzar unas someras alpargatas negras de esparto.

El carácter universitario original de la hermandad queda de manifies-

to en la solapa delantera del verdugillo, ya que el emblema 'XPM' se sitúa sobre fondos de distintos colores según la Facultad de procedencia del cofrade. Así, los miembros de Medicina portan el emblema en amarillo, en rojo los de Derecho, en azul los de Letras y en verde los de

Ciencias. Con ese único toque de color, los hermanos arropan el conjunto escultórico del 'Stabat Mater' formado por el Cristo de la Luz y Nuestra Señora de la Sabiduría.

El crucificado es una excelente obra de principios del XVII, cuya autoría se ha adjudicado finalmente

al toresano Esteban de Rueda, mientras que la Dolorosa es una talla policromada de gran calidad artística, concebida como figura de altar, por lo que está ricamente estofada.

Las dos imágenes son portadas a hombros sobre la misma carroza de nogal confeccionada para la primera salida de la procesión y rematada en cada esquina con los patronos de las cuatro facultades fundadoras de la Universidad de Salamanca: San Lucas, San Alberto Magno, San Raimundo de Peñafort y San Isidoro de Sevilla. En el Patio de Escuelas, en torno al paso y solemnemente alineados con sus cruces de madera, los hermanos juraron no pronunciar una palabra durante todo el trayecto acompañando el itinerario del conjunto escultórico, según una oración compuesta a mediados del siglo XX por Juan Iglesias, catedrático de Derecho Romano de la Universidad de Salamanca.

Tras la promesa, y con el anuncio de las lúgubres notas del trío musical 'Christus', la procesión recorrió algunas de las calles más monumentales del casco histórico salmantino hasta su regreso a la Clerecía, evitando como es habitual el paso por la Plaza Mayor con el objetivo de mantener durante todo el itinerario el clima de silencio y respeto por uno de los actos que más contribuyó a la declaración de la Semana Santa de Salamanca como fiesta de interés turístico internacional.